

CONSTRUCCION DEL RIO EN UN BELEN DE GRANDES DIMENSIONES

*Por José Manuel LÓPEZ SOTILLO
de la Asociación de Belenistas de Madrid*

La construcción de un río de grandes dimensiones en escaso tiempo, puede resultar complicado si no se sabe la técnica adecuada. Cuando la Asociación monta un belén, por lo general se construye en un día o una emana como mucho y permanece expuesto de 30 a 60 días. El río por ser muy atractivo, debe ser muy parecido a la realidad y dependiendo de las medidas del belén pueden oscilar entre 5 y 20 metros de longitud salvo excepciones. Con este artículo, pretendo mostrar los pasos a seguir para la construcción de un río en poco tiempo y que por seguridad no esté expuesto más de 60 días.

TRAZADO:

- Se tendrá en cuenta la situación geográfica, nacerá en una zona alta para desaparecer por una más baja (evitar grandes desniveles) y tendrá la perspectiva correcta (a medida que se aleje del espectador será más estrecho).
- El cauce nunca estará por encima del suelo (ver fig. 1), es importante que quede aun nivel inferior al resto del belén, pues de lo contrario, parecería más un canal que un río.
- Se procurará dar forma sinuosa y evitar las rectas.
- El comienzo y el final es mejor que esté oculto al espectador, para dar la



Figura 1

sensación de que solo se ve un trozo del río, pero si queremos que se vea el comienzo, una cascada puede quedar muy bien.

Cuando ya tenemos decidido cual será el trazado definitivo, construimos con maderas u otros materiales el cauce del río (ver fig. 2) procurando no hacer largas rectas. Debemos poner mucho cuidado para evitar que tenga clavos u

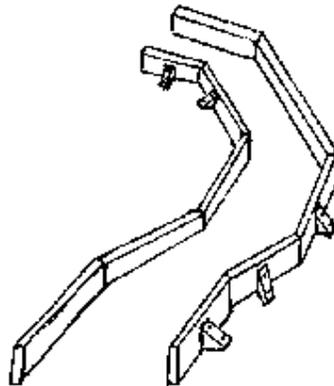


Figura 2

objetos punzantes que puedan perjudicar la estanqueidad del río.

El siguiente paso es muy delicado, ya que si no se impermeabiliza bien, surgirán serias complicaciones que pueden resultar irremediables, y antes de acometerlo, es importante barrer bien el cauce, para evitar que se dañe el plástico con cualquier objeto que pudiera quedar.

La impermeabilización la conseguimos utilizando plástico flexible, para más seguridad doble y de una sola pieza. Empezando por el nacimiento del río, se va cubriendo con dicho plástico el cauce que hemos preparado (ver fig. 3), al llegar a la desembocadura, se introducirá una parte del plástico en el depósito de agua, de esta forma nos evitamos hacer desagüe. El plástico se puede grapar o clavar, pero siempre por la parte de fuera teniendo muchísimo cuidado de no perforarlo por donde tenga que pasar el agua. Las arrugas que se forman, pueden pegarse con silicona para que no se levanten o echando piedras. Al comprar el plástico indicar que nos lo enrollen, (por seguridad nunca debe doblarse) y calcular de más ya que en las curvas siempre se pierde con los pliegues.

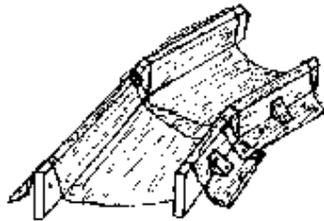


Figura 3

Para el montaje del circuito de agua (ver fig. 4), es necesaria una bomba que se encargue de subirla hasta el nacimiento del río (si es posible que sea de inmersión). También nos hace falta un depósito, con capacidad suficiente

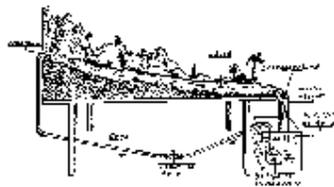


Figura 4

para que cuando esté funcionando el río la bomba quede cubierta por el agua, ya que de lo contrario podría quemarse, tenemos que tener en cuenta que al dejar de funcionar el río, quepa toda el agua en el depósito (siempre que se añada agua lo haremos con la bomba parada). Si la bomba que tenemos no dispone de regulación de la salida de agua, nos hará falta una llave de paso que colocaremos a la salida de lá bomba, para poder regular el caudal. Ya solo necesitamos una goma que llegue desde el depósito hasta el inicio del río. Una vez que tenemos todo lo necesario, introducimos la bomba en el depósito y conectamos uno de los extremos de la goma ala salida de ésta, y el otro extremo lo llevamos hasta el comienzo del río donde lo sujetamos para evitar que se caiga. Si es posible, antes de disimular el plástico hacemos una prueba con agua para comprobar que la estanqueidad y la caída que produce a lo largo de todo el cauce es correcta. Hay que evitar las grandes inclinaciones que arrastrarían las piedras y la arena,

si tenemos mucho desnivel es mejor hacer pequeñas cascadas. Si todo ha ido como esperábamos, es el momento de comenzar a cubrir el plástico. Antiguamente sobre el plástico poníamos arpillera con cemento, pero esto es muy engorroso y no hace falta, pues, solamente con el plástico se obtienen buenos resultados. Con corcho vamos cubriendo los laterales del cauce para evitar que se vea el plástico (ver fig. 5) y el fondo lo disimulamos



Figura 5

con piedras y arena (ver fig. 6). Con el fin de conseguir que se embalse el agua, se hacen varias presas amontonando piedras y de esta forma se logra mantener en el cauce más agua. El



Figura 6

musgo que esté en contacto con el agua, no debe tocar al de fuera, ya que por absorción nos sacaría el agua y produciría el encharcamiento en el belén. Para dar más vida al conjunto, colocamos árboles y florecillas en las orillas del río. Si el cauce es lo suficiente ancho, pueden ponerse algunas islas con musgo que sujetaremos con las piedras del fondo para que no se lo lleve la corriente. Si clavamos flores en dichas islas debemos tener cuidado de no perforar el plástico. La colocación de puentes para poderlo atravesar, siempre produce muy buen efecto. Por último, recordar que por muchos ríos que se hayan montado, nunca se debe uno confiar y siempre se seguirán las normas de seguridad para evitar inundaciones.